El decálogo en 3D

El cristianismo es más que una ética o una serie de preceptos. Es el don de una amistad que perdura en la vida y en la muerte. Se revela como una gran enseñanza leyendo el decálogo.

El decálogo es un sí, un sí al amor y a la verdadera libertad. A la familia, vida, amor responsable, solidaridad, responsabilidad social, y a la justicia, a la verdad, al respeto del prójimo y a lo que le pertenece.

El decálogo aparece por primera vez en el campo sinaí, en el cuál, Dios expresa su voluntad a manera de código moral para construir una sociedad que ilumine las relaciones entre humanos.

Dios nos dio los mandamientos para educarnos en la verdadera libertad y en el amor auténtico, para que podamos ser felices de verdad. Son un deseo de Dios para que podamos discernir el bien del mal, lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto. Si el hombre sigue los mandamientos, alcanzará la senda para la verdadera plenitud de vivir.

La única forma de superar el egoísmo, el pecado y la muerte es llevar a cumplimiento los mandamientos, como hace Jesús, esto da un significado más profundo a la vida. En el caso de la vida cristiana, la meta es la santidad, la identificación con Cristo, que hace divino nuestro caminar terreno. Este proceso llegará a su término en la vida eterna y nos hará absoluta y definitivamente felices.

El decálogo es:

- 1º Amarás a Dios sobre todas las cosas.
- 2° No tomarás el nombre de Dios en vano.
- 3° Santificarás las fiestas.
- 4° Honrarás a tu padre y a tu madre.
- 5º No matarás.
- 6º No cometerás actos impuros.
- 7º No robarás.
- 8º No dirás falso testimonio ni mentirás.
- 9º No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- 10° No codiciarás los bienes ajenos.